

EDITORIAL

Innovación curricular en la FCM UNA

Apuril Céspedes NR

La innovación Curricular está llegando con pasos seguros a su finalización en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Asunción, proceso llevado con mucha decisión por nuestras actuales Autoridades . Propuestas concretas para el inicio, fueron generadas en demanda de la propia sociedad del conocimiento y para dar respuesta a las diversas políticas emanadas de organismos nacionales e internacionales.

Es así que surgen como modelos innovadores: la educación por competencias, el currículo flexible, las tutorías, el aprendizaje basado en problemas y casos. La formación la práctica, el currículo centrado en el aprendizaje del alumno y otros más (Díaz-Bárrigá, 2010) este proceso lleva recorrido casi tres años y en un tiempo más debemos realizar una revisión de la producción generada.

“¿Que entendemos por cambio educativo?” El cambio siempre implica una alteración, una transformación de un objeto, de una realidad, de una práctica o de una situación educativa. Por ello, en el caso de la innovación educativa se considera que el cambio es la causa y el fin de una innovación, es decir, se innova para generar cambios (Margalef G. L y Arenas M.A, 2006).

Al referirnos a los cambios educativos, las innovaciones se clasifican también en contenidos de cambios curriculares relacionados con el diseño y desarrollo de curriculum, con las estrategias de enseñanza, con los componentes del currículo, utilización de nuevos enfoques de enseñanza, cambios referidos a los profesionales docentes en cuanto a formación , selección y desarrollo profesional de los docentes, se refiere además a cambios sociales y políticos que afectan a la distribución del poder en educación y a la relación de los agentes sociales con la educación.

El concepto de innovación educativa Implica un cambio que busca la mejora de una práctica educativa. Es un esfuerzo deliberado y planificado encaminado a la mejora cualitativa de los procesos educativos. Conlleva un aprendizaje para quienes se implican activamente en el proceso de innovación (Margalef G. L y Arenas M.A, 2006).

Para Elliott (1993. 2004) los procesos de reforma curricular, que han posibilitado una mejora cualitativa de las prácticas pedagógicas, se basan en concebir la innovación curricular como: un proceso iniciado por los profesores en ejercicio, para responder a una situación práctica y concreta a la que se enfrentan.

- Parte de reconocer que las prácticas curriculares tradicionales se han desestabilizado o no responden satisfactoriamente a las necesidades y situaciones problemáticas.

- Las innovaciones suscitan controversias en el grupo porque cuestionan creencias fundamentales sobre la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación.
- Las cuestiones se aclaran, discuten y resuelven en un diálogo colegiado y abierto.
- Las propuestas de cambios se traían como hipótesis provisionales que se analizan y experimentan en la práctica en un contexto de responsabilidad.
- El enfoque es "de abajo arriba" en relación con las normas y estrategias curriculares.

Desde esta perspectiva, Elliott (2004) reafirma la contribución de la investigación, en la acción al desarrollo e innovación curricular, porque considera que el profesorado es un agente de cambio en las situaciones educativas y les ofrece una alternativa de futuro a los enseñantes.

Las innovaciones generadas por el profesorado son respuestas inmediatas al conjunto complejo de circunstancias en las que trabajan. "Las exigencias inmediatas del aula no pueden esperar a la política y a la investigación para desarrollar soluciones" (Randi y Corno. 2000:228).

Muchos docentes reconocemos que es necesario rescatar la idea soñada del cambio, que es importante recuperar el espíritu de compromiso, de reflexión que debemos retomar la fuerza interior para transformar la escuela que se encuentra aún atrapada por la inercia y la tradición.

Un modo de enfrentar este reto, según lo manifiestan algunos docentes en "Cuadernos de Pedagogía" (2001) y que lo vivenciamos en la institución, y que se viene trabajando desde hace un par de años, es a través de la propuesta de nuevos proyectos, que sean válidos y coherentes, que propongan nuevos contenidos que impliquen a los estudiantes y sean capaces de salirse de lo establecido, de los programas que encorsetan y de los libros de textos dominantes. Se trabaja actualmente en proyectos que estén conectados con la realidad, la fase o procesos de vinculación y la socialización es permanente, necesitamos que esto sea asumido por todos los agentes educativos como posibilidades de transformación.

Hemos aprendido que quien se resiste no quiere el cambio porque conlleva un esfuerzo adicional de puesta al día en cuestiones didácticas y científicas, se resiste quien no está acostumbrado a trabajar en equipo, quien se siente amenazado por los cambios, quien se conforma con la situación que le viene dada, se resiste quien es incapaz de cambiar sus hábitos y seguridad, quien ve en peligro privilegios y derechos adquiridos. Y también quien animado por el Proyecto no encuentra ni medios ni apoyos, quien desconfía de tanta promesa cuando comprueba que las condiciones no se cumplen (Álvarez Méndez. 2001).

Los docentes y estudiantes debemos comprometernos con las exigencias que derivan del mismo cambio, sin que sean vistas como amenazas y con los medios necesarios para que el proceso instalado continúe en la dirección trazada en conjunto, por todos los actores de la academia. Debemos ser promotores y motivadores permanentes del aprendizaje. Instalar en nosotros actitudes positivas, hacia la cultura de como enseñar: a aprender y a querer aprender. Es necesario ejercitar también virtudes sociales como la tolerancia, la cooperación y la ayuda, cultivar hábitos intelectuales como la apertura, manejar la diversidad, atender necesidades de compensación inmediatas, así como las estrategias de vigilancia continua.

Es fundamental tomar conciencia de lo que la innovación educativa implica, de nuestro papel y compromiso, y también de nuestro apoyo, no para quedarnos en la denuncia de lo que no sirve, ni para sumarnos a unas críticas, que en vez de construir destruyen las intenciones, del progreso y el desarrollo. Lo importante es avanzar en el camino marcado, en las líneas acordadas, en la búsqueda de esos ideales de justicia, equidad y solidaridad, pero de ningún modo desandar el camino e ir hacia atrás.

La innovación tiene un camino hecho en estos años. Se ha iniciado con pequeños pasos; ahora está con pasos firmes y seguros; y se busca continuamente enriquecerse con el intercambio y la cooperación, no solo de profesores; sino también con otros agentes, que apoyen, asesoren y estimulen el cambio.

Prof. Dr. **Nelson Rolando Apuril Céspedes**
Director ANALES-FCM-UNA

EDITORIAL

Curriculum innovation in the FCM UNA

Apuril Céspedes NR

The curriculum innovation is getting with firm steps to completion in the Faculty of Medical Sciences of National University of Asuncion; process that has been carried out with strong decision by the current authorities. Specific proposals for this innovation were developed in demand of our knowledge society and to meet the various policies adopted from national and international agencies.

This is how, innovative models emerged: competency education, flexible curriculum, mentoring, problem-based and case-based learning, as well as training, practice, and a curriculum focused on student learning among others (Diaz-Barriga, 2010). This process has taken almost three years to complete and a short period there must be a review of the generated product.

What do we understand by educational change? "Change always involves an alteration, a transformation of an object, a fact, a practice or an educational situation. Therefore, in the case of education, innovation is considered that the change is the cause and the end of an innovation, in other words innovate to generate change" (Margalef G.Land Arenas MA, 2006).

When we refer to educational changes, innovations are also classified into the content of curriculum changes which are related to the design and development of a new curriculum with teaching strategies, with the components of the curriculum, and the use of new teaching approaches. There are also changes related to the training, recruitment and professional development of teachers. All of these things further relates to social and political changes that affect the distribution of power in education and the relation of the social partners with education.

The concept of educational innovation implies a change that seeks to improve educational practice. It is a deliberate and planned effort to improve the quality of the educational processes. It involves a learning process for those who are actively involved in the innovation process (Margalef G. Land Arenas MA, 2006).

For Elliott (1993, 2004), the processes of curriculum reform, that have enabled a qualitative improvement in teaching practices, are based on designing curriculum innovation as a process initiated by practicing teachers to respond to a practical and concrete situation to which they are facing.

- Recognizing that traditional curricular practices have destabilized or did not respond successfully to the needs of difficult situations.

-Innovations cause controversy in the group because they question fundamental beliefs about teaching, learning and assessment.

-The questions are clarified, discussed and resolved in a collegial and open dialogue.

-The proposed changes were introduced as tentative hypotheses that are analyzed and applied in practice within the context of responsibility.

-The approach is "bottom-up" in relation to standards and curriculum strategies.

From this perspective, Elliott (2004) reaffirms the contribution of research, in the development of curricular innovation, believing that the teacher is an agent of change in educational situations and offers an alternative future for teachers.

Innovations generated by the faculty are immediate answers to the complex set of circumstances in the work place. "The immediate demands of the classroom cannot wait for policy and research to develop solutions" (Randi & Corno. 2000: 228).

Many teachers recognize the need for change, and the importance of recovering the spirit of commitment. We need reflection to regain the inner strength to transform the school which is still trapped by inertia and tradition.

One way to meet this challenge, as shown by some teachers in the "Journal of Education" (2001) and what we experience in our institution is through the proposal of new projects that are valid and consistent. These projects propose new content – programs and texts – involving students and are able to get out of the traditional way classes are taught. Currently, the projects address a new reality and process of bonding and socializing. We need this to be embraced by all educators as transformative possibilities.

We have learned that those who resist do not want change, because it involves a huge effort of updating and improving one's teaching methods and using scientific ideas. Those who resist, they are not used to working in teams, who feel threatened by change, who are content with the situation that is given. Those who resist are unable to change their habits and do not want to jeopardize their privileges and vested interests. And, finally, there are those who, encouraged by the Project, will not find neither means nor support and will distrust so much promise when they find out that the conditions are not met (AlvarezMendez.2001).

We, teachers and students, must engage with the requirements deriving from the change itself. This change cannot be seen as a threat. We must continue with the necessary means to complete the installed process by drawing together all players in the academy. We should be permanent promoters and motivators of the learning process. We need to install in ourselves positive attitudes toward the culture of how to teach, to learn and want to learn ourselves. It is also necessary to exercise social values such as tolerance, cooperation and support, to cultivate intellectual habits such as an open and diverse management addressing immediate needs of compensation, as well as continuous monitoring strategies.

It is essential to be aware of what educational innovation involves, of our role and commitment, and also of our support, not to stay in denouncing what does not serve, nor to join to the situation of being critical, which instead of construction, destroy intentions of progress and development. The important thing is to advance, in the marked path, in the agreed lines, the pursuit of these ideals of justice, equality and solidarity. There cannot be any need to backtrack to the old ways.

Innovation has traversed a path over these years. It started with small steps, and now it is with firm and sure steps. It continually seeks to enrich the exchange and cooperation, not just teachers, but also with other agents, to support, advise and encourage change.

Prof. Dr. **Nelson Rolando Apuril Céspedes**
Director ANALES-FCM-UNA

